

Ferré Llama Indigna Declaración Fernós

Al instar a todos los estadistas puertorriqueños a que concurran a los comicios el lunes próximo, Luis Ferré, líder prominente de la industria y del Partido Estadista declara

que es grave la responsabilidad de los estadistas "porque de los resultados que se obtengan en la elección del próximo lunes depende el respeto que ha de tener el Congreso americano por los derechos y aspiraciones del pueblo puertorriqueño".

Refiriéndose a las manifestaciones del Dr. Fernós Isern de que si Puerto Rico pidiera ahora mismo la estidad, el proyecto no saldría de un comité, Ferré dice que al hacer estas manifestaciones Fernós "exhibe una capaci-



FERRÉ

dad para la aceptación de condiciones de inferioridad, que es indigna del representante de un pueblo de hombres libres y más indigna aún de quien ostenta la gloriosa ciudadanía americana. El ciudadano de Estados Unidos que se atreve a decir públicamente que no tiene fe en el sentido de justicia de sus conciudadanos, porque no cree en el Congreso que los representa, está declarando su incompetencia para desempeñar el alto cargo de de-

(Pasa a la Página 30)

ensor de los derechos de su pueblo y debe ser residenciado para que sus actos no sigan haciendo daño irreparable a los destinos de su patria".

Prosigue Ferré: "¿Con qué autoridad habla el Dr. Fernós? Acaso él ignora que no hay hombre alguno que pueda hablar a nombre del pueblo americano? ¿Es que se ha olvidado que la Nación americana está regida por leyes y no por hombres? ¿Acaso él olvida que el hombre que mayor autoridad tiene para hablar a nombre de nuestra Nación, su presidente, hace seis años escasos envió un mensaje al Congreso pidiendo a este que aprobase un proyecto de ley autorizando al pueblo de Puerto Rico a que celebrase un plebiscito entre varias fórmulas, una de las cuales era la estidad?"

5
EL IMPARCIAL — VIERNES, 24 de AGOSTO de 1951

"¿Qué el Dr. Fernós preñere, que los puertorriqueños sigan yendo a la guerra como soldados mercenarios y no como adalides de su patria, llamados a la defensa de su bandera por sus propios representantes; que los obreros de Puerto Rico sigan ganando salarios miserables de 25 centavos hora de la colonia, mientras nuestros conciudadanos del continente ganan jornales de un dólar la hora y más que los inversionistas americanos sigan invirtiendo sus dineros en Missisipi, Alabama y Florida, porque los inversionistas en Puerto Rico no tienen garantía de permanencia; que el seguro social no cobije a todos los ancianos de Puerto Rico con cantidades decentes; que nuestros niños no reciban la ayuda que reciben los niños de Arkansas y Luisiana; que nuestros trabajadores sigan parados, porque no podemos cultivar más azúcar, ni más tabaco, ni más piñas, ni más chinás, ni fabricar más ron, ni hacer más trabajos de aguja porque se nos asigna una cuota injusta o no se protegen nuestros productos con tarifas adecuadas; que no haya en Puerto Rico seguro de desempleo adecuado, ni hospitales para los necesitados, ni escuelas para todos los niños como hay en los Estados de la Unión?"